

# Diferentes rostros de la pobreza en Marruecos y Francia

## Different faces of poverty in Morocco and France

Danú A. Fabre Platas<sup>1</sup>  
fabre50@hotmail.com  
dfabre@uv.mx

Pauline Laval<sup>2</sup>  
pauline.la@hotmail.fr

### Resumen

*La intención en este documento es compartir algunas reflexiones en torno a dos territorios sumamente distantes y distintos, Marruecos y Francia, con la inquietud de dialogar algunas vías de análisis al respecto desde una sociología de la subjetividad. Nuestro posicionamiento inicia y se centra en tratar de identificar -desde algunos acercamientos empíricos y textos críticos- quiénes son los pobres en cada país, planteando cómo ellos se perciben. Más tarde, abordamos la ubicación de la pobreza y las peculiaridades de cada contexto. La siguiente sección explica cuáles son las diferentes condiciones de riesgo que colocan a los habitantes de ambos países en espacios o circunstancias vulnerables, a lo largo de la vida. Finalmente, presentamos algunas reflexiones que buscan convocar o provocar al lector.*

*Palabras clave: pobreza, vulnerabilidad social, percepción, migración, población.*

### Abstract

*The purpose of this document is to share some reflections about two distant and very different territories: Morocco and France. The idea is to discuss some pathways of analysis from the perspective of a sociology of subjectivity. Our effort focuses on trying to identify - on the basis of some empirical approaches and critical texts - who are the poor in each country and how they perceive themselves. We then address the location of poverty and the peculiarities of each context. The next section explains the different risk conditions which put the inhabitants of both countries in vulnerable spaces or circumstances throughout their lives. Finally, we present some reflections with the intention of challenging or provoking the reader.*

*Key words: poverty, social vulnerability, perception, migration, population.*

<sup>1</sup> Dr. en Sociología, Profesor e investigador del IIESES-DGI en la Universidad Veracruzana, en México. Este documento es producto parcial de un trabajo de investigación financiado por SIZA-CONACyT 2008 y en continuidad con PROMEP 2009, a quienes proporcionamos los créditos correspondientes.

<sup>2</sup> Ingeniero en agro-desarrollo internacional por la Ecole d'Ingénieur d'Agro-Développement International (ISTOM), en Francia.

## A manera de introducción

Durante este texto buscamos dialogar sobre los diferentes rostros de la pobreza que hemos observado en dos países distantes y distintos, como son Marruecos y Francia. Esto es resultado de experiencias de vida en esos dos países, de lecturas variadas sobre este tema y de acercamientos teóricos sobre este campo temático y sobre estas territorialidades. No se pretende aquí hacer una presentación exhaustiva ni comparativa de lo que es la pobreza. Al contrario, su objetivo es poner de relieve algunas ideas y rasgos pensados como académicamente provocadores, hilados con una serie de preguntas para que los lectores tengan algunos puntos de reflexión sobre las diversas formas de la pobreza que existan, la diversidad de sus causas y de sus consecuencias.

La pobreza, más puntualmente la desigualdad social, es uno de los más graves problemas que padece el mundo. El tema de sus causas, manifestaciones y mejores formas de combatirla es objeto de un intenso debate en el que participan políticos, académicos y funcionarios responsables de formular e instrumentar la política social. En el caso de los países seleccionados en este documento, este tema cobra especial relevancia, por tratarse de escenarios que se nos muestran a simple vista como contradictoriamente diferentes.

Para tratar de comprender en forma adecuada el problema de la pobreza, es necesario recordar que una de las características esenciales de Europa y África es el fenómeno de la heterogeneidad de su estructura social. Expresión acuñada en los años sesenta por Anibal Pinto que podríamos caracterizar como la coexistencia en el espacio de distintos tiempos: mientras hay sectores que producen y consumen como en sociedades industrializadas del siglo XXI, hay otros que viven y trabajan como en épocas prehispánicas.

De acuerdo con esta teoría nada reciente pero útil para iniciar este trabajo, existe un sistema centro-periferia, en el que los países desarrollados del centro son los que no sólo tienen los mejores niveles de bienestar económico, sino que también son las naciones donde se concentran los avances tecnológicos y donde se presenta la más alta productividad; por el contrario, en la periferia se da un bajo nivel de producción en casi todos los sectores, excepto en el exportador. Se cuenta con un gran excedente real y potencial de mano de obra, y la baja productividad media per cápita reduce la posibilidad de elevar las tasas de ahorro en esas economías, limitando la acumulación de capital y el crecimiento.

La situación se complica con la insuficiente capacidad de ahorro tanto del sector público (debido a una estructura fiscal obsoleta), como del sector privado (debido a los patrones

de consumo suntuario practicados por los que reciben mayores ingresos). Un hábito que tendería a agravarse como resultado del "efecto demostración", que es una tendencia que se da en los países de la periferia, que consiste en que los sectores medios y altos adopten patrones de consumo propios de sociedades desarrolladas.

Ya desde mediados del siglo veinte, Gino Germani había destacado este rasgo esencial de las sociedades cuando planteó la teoría de la modernización. De acuerdo con este enfoque, el proceso de desarrollo consiste en una transición entre sociedades de tipo tradicional a sociedades modernas, proceso que es conocido como *secularización*. Coincidiendo con el autor, los países de la periferia estarían viviendo un proceso de transición entre sociedades tradicionales y sociales modernas; sin embargo, éste no se da en forma uniforme en toda la sociedad: hay sectores económicos, grupos sociales y áreas geográficas que se modernizan más rápidamente, lo cual genera el fenómeno conocido como la "*asincronía*".

Si bien el autor identifica varios tipos de asincronías<sup>3</sup>, en el caso particular de las territorialidades analizadas estaríamos en presencia de lo que se conoce como "asincronía geográfica"; esto es, que hay partes del territorio que tienen un mayor nivel de desarrollo o de modernización, mientras hay otras regiones en las cuales predominan las relaciones sociales y las actividades productivas de tipo tradicional.

La heterogeneidad estructural, o asincronía geográfica, se observa en primer lugar cuando se compara a algún territorio (Marruecos, p. e.) con espacios más amplios y cuyas características socio-histórico-económicas son diferentes (buena parte de Europa y particularmente Francia).

En el caso particular de este artículo, nuestro posicionamiento se centra en tratar de identificar –desde algunos acercamientos empíricos y textos críticos– quiénes son los pobres en cada país, planteando cómo ellos se perciben. Más tarde, abordamos la ubicación de la pobreza y las peculiaridades de cada contexto. La siguiente sección explica cuáles son las diferentes condiciones de riesgos que colocan a los habitantes de ambos países en espacios o circunstancias vulnerables, a lo largo de la vida. Para terminar, presentamos algunas reflexiones que buscan convocar o provocar al lector, a manera de reflexiones finales sobre el tema.

Hemos procurado aportar aquí una visión objetiva. Las interpretaciones que se hacen sobre la información expuesta intentan articular los datos con discusiones teóricas más amplias

<sup>3</sup> Germani (1966) identifica las siguientes formas de asincronía: *Asincronía geográfica*. El desarrollo se produce en unos países y no en otros, y esta misma asincronía se produce entre las regiones de un mismo país. La noción de país o región subdesarrollada surge de este hecho que permite distinguir entre países o regiones del centro y de la periferia. *Asincronía institucional*. Las diferentes instituciones experimentan los cambios inherentes al desarrollo con distinta velocidad, de modo que llegan a coexistir instituciones propias de distintas fases o etapas. *Asincronía en los diferentes grupos sociales*. Ciertos grupos sociales se modifican con mayor rapidez que otros. Coexisten grupos con características objetivas y subjetivas propias de etapas avanzadas con grupos que corresponden a una fase retrasada. *Asincronía motivacional*. Debido a la pertenencia de un mismo individuo a grupos e instituciones afectadas por la asincronía, coexisten en su psique actitudes, ideas, motivaciones y creencias correspondientes a distintas etapas del proceso.

y de este modo superar el riesgo de caer en un trabajo de carácter descriptivo. Esperamos que los análisis y datos que se aportan estimulen al lector a hacer sus propias interpretaciones sobre un tema complejo y convocante.

## Algunos referentes históricos sobre el concepto y el fenómeno

Las primeras acciones estatales en torno al problema de pobreza se presentaron, de manera asistencial para un territorio concreto, en la Europa del S. XVI por la presencia de vagabundos y mendigos a quienes despojaban de su forma de vida: sus tierras.

La pobreza diferencial en las sociedades a una escala mundial se presenta solo después de la segunda guerra mundial y es también cuando se prueba que el *ingreso per capita* resulta inexacto para mostrar o evaluar las condiciones reales de vida de la población. Es aquí donde emerge la discusión por explicar el fenómeno desde criterios cuantitativos y cualitativos; conteniendo ambos una nueva forma de reduccionismo y traduciéndose en lo que reconocemos como un falso debate. En la posguerra los países europeos pierden a sus súbditos coloniales y emerge E.U. como nuevo poder mundial. Los conceptos se modifican –y así las políticas, estrategias y acciones– cambiando el "proceso cultural" por la "movilización económica" con la visión de un nuevo orden global y nuevas formas de hegemonía frente a los diversos territorios.

Harry Truman en la década años 40 define al mundo como una "arena económica global", un modelo ideal de país a EE.UU. y catalogando a todos sus *no iguales* como subdesarrollados. Los territorios, entendidos como desiguales, se contemplan ahora como objetos del desarrollo y no como espacios de recolección de recursos y preservación cultural. "El destino real de los bienes naturales debe ser encontrado en su utilización económica: todos los usos económicos son un paso más para dirigir el potencial interno hacia esa meta" (Sachs, 1997, p. 13).

El binomio *Desarrollo/Subdesarrollo* se traduce en una herramienta de fe que cobija inicialmente el Estado norteamericano y, más adelante, los intelectuales y la población mundial misma. Desarrollo es aquí la proyección de este modelo de sociedad, pero más como una *internalización* de esa *necesidad* en los sujetos –*The American way of life*– que como una necesidad real.

A fines de los 60 la idea de un desarrollo lineal a través del progreso económico muestra parte de sus contradicciones: los niveles de pobreza a escala mundial se elevan al grado de ser aceptados por los organismos defensores del modelo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Banco Mundial

(entendido en ese momento como el incremento de la producción y la acumulación de capital: *40% de la población recibe el 75% del ingreso total*).

El Estado benefactor y su política de ingreso y empleo nace en la crisis mundial de 1929, en el contexto de una pobreza basada en la mercancía, y es esta perspectiva keynesiana quien da cuerpo al discurso de desarrollo actual. Antes de la segunda guerra mundial, las regiones colonizadas por Inglaterra y Francia eran consideradas como espacios a *civilizar*, como materias primas que podían ser usadas sin apropiarse de los hombres o de sus sociedades. Un ejemplo de esta política es la Ley de Desarrollo de 1929.

En 1973, McNamara, del Banco Mundial, institucionaliza una reconceptualización del desarrollo, ampliando su campo de aplicación; "el desempleo, la injusticia, la erradicación de la pobreza, las necesidades básicas, las mujeres y, finalmente, el ambiente, fueron pronto convertidos en problemas y se volvieron objeto de estrategias especiales [...] El desarrollo no significaba promover el crecimiento, sino protegerse de él. De este modo se completó el caos semántico y el concepto se hizo trizas" (Sachs, 1997, p. 14–15)<sup>4</sup>.

Las necesidades mercantilistas del hemisferio norte codificaban aún el manejo del concepto de desarrollo y por consiguiente de pobreza. Wolfgang señala, en torno a esta concepción del desarrollo, que las divisiones binarias como *salud/enfermedad, normal/anormal, rico/pobre* (agregaríamos aquí desarrollado/subdesarrollado) destruían la posibilidad de observar en las sociedades *la frugalidad* que éstas tenían para mantenerse libres del *frenesí de la acumulación*, siendo alusión a los territorios estudiados y sus sectores pobres pero no todos hambrientos, al prestigio social y sus posesiones; *el despojo* no solo de sus propiedades, sino de sus formas de vida al arrebatarles sus tierras; *la escasez*, derivada de la modernización, al restringirles cada vez más la posibilidad de sobrevivir por sí mismos en territorios antes de ellos y que ahora perciben como ajenos.

En este marco, creemos que un sujeto social pobre es aquel que sufre carencias múltiples; no sólo de bienes materiales (alimentación, vivienda, salud, empleo, etc.) sino también de bienes no materiales: educación, acceso a la cultura social más amplia, al respeto a su cultura popular y al ejercicio de sus derechos de ciudadano y de ser humano; de ser social.

## ¿Quiénes son los pobres y como perciben su estado de pobreza?

En Marruecos, la parte de la población que se puede definir como pobre reagrupa una mayoría de campesinos con pequeña área agrícola y sin tierra. Eso incluye también a los que dependen

<sup>4</sup> La búsqueda de herramientas para erradicar la pobreza y elevar la calidad de vida a través del paradigma cualitativo se experimenta en Inglaterra basado en valores nutricionales: "Los pobres absolutos son aquellos que cuyo consumo de alimentos no excede un cierto mínimo de calorías. Reduciendo la compleja realidad de la población mundial a parámetros propios de una descripción animalística... la reducción de mundos vivos a niveles de consumo de calorías facilita enormemente la administración internacional de ayuda para el desarrollo. Los proyectos de la OMS en el mundo pueden ser un ejemplo de ello" (Sachs, 1997, p. 17).

directamente del campesino mismo (más aún cuando éste es cabeza de familia; es decir los hijos, esposa, hermanas, padres, etc. que viven en su casa son dependientes económicos directos). Otros tipos de pobres son los jornaleros y los desempleados, tanto en el campo como en las ciudades. Sin embargo, creemos que es menos complicado encontrar un trabajo en la ciudad, porque hay una oferta de empleo mayor –casi siempre informales– que permiten trabajar a aquella población que no tiene títulos o que no sabe leer y escribir. Ahora, si miramos a la población marroquí de manera global, se puede identificar una parte más sensible a la pobreza que son las mujeres. Sufren de numerosas discriminaciones que se asocian regularmente con un nivel escolar más bajo que el de los hombres, y desde allí con una gran dificultad para encontrar un empleo calificado. El argumento es que se muestran más vulnerables que los hombres y entonces pueden empobrecerse más rápidamente.

En Francia, los que sufren de pobreza de manera sistemática son los *sin papeles*, los extranjeros en situación irregular. Calcular su número es imposible y hacer una estimación es muy difícil a causa del carácter ilegal de la estancia. Sin embargo, en los círculos de los especialistas se planteaba para 2006 una aproximación de entre 200,000 y 400,000 indocumentados. Pero ahora podemos pensar que son mucho más. Vienen principalmente de China, India, Pakistán, Sri Lanka, África del norte (Marruecos, Algeria, Tunisia), Congo, Turquía, Irán e Irak (Secrétariat Général du Comité Interministériel de Contrôle de l'Immigration, 2007). La falta de legitimidad reconocida condiciona a esas personas a vivir de manera ilegal, impidiéndoles todo acceso a una vivienda salubre, a un trabajo oficial o a las coberturas sociales (como la CMU<sup>5</sup> por ejemplo). Los pobres son también los que no tienen recursos regulares, por falta de capital económico o de trabajo estable. Numerosos son los que tienen trabajos temporales o que se quedan desempleados durante largos periodos. Esos tipos de situaciones permiten difícilmente rentar viviendas salubres, o pagar los gastos corrientes. La pobreza es acentuada para las familias nucleares con más de tres hijos y para los padres o madres solteros.

Podemos ver que los tipos de pobres son muy distintos entre Marruecos y Francia. Además, a través de algunos documentos podemos intuir que cambian las formas de percibir su estado de pobreza. En Marruecos, con una confrontación histórica muy fuerte y antigua entre ricos y pobres, se han desarrollado los sentimientos de actitud y de amargura (Haut Commissariat au Plan, 2004). Ellos perciben como causas principales de su situación la falta de empleos, la inestabilidad de los recursos naturales y económicos, el analfabetismo como elemento de exclusión social, las catástrofes naturales (sequías sobre todo) que lastiman las estrategias elementales de sobrevivencia al castigar la producción agrícola de la cual dependen y la disponibilidad de agua como recurso básico, los choques familiares o personales (enfermedad

y/o muerte de quien funciona como cabeza de familia) y la falta de bienes básicos (agua potable, electricidad, carreteras) (Haut Commissariat au Plan, 2004). Se sienten ignorados y abandonados de los proyectos gubernamentales que postulan las autoridades en miras al desarrollo de su país de origen.

La situación es muy distinta en Francia, donde los originarios que se puedan definir como pobres perciben su situación como un fracaso individual; es decir como si no se hubieren apropiado de las oportunidades que ofrece el sistema social. Eso concierne particularmente al rubro o indicador de educación formal o escolarizada y las potencialmente limitadas ofertas de trabajo (Maffiolo, 2003). Según Castells, sería una causa de la ideología liberal dominante quien sistemáticamente recurre a una forma de psicología abusiva, apuntando a individualizar las desigualdades sociales y cargando a los más desprovistos y vulnerables de la culpa psicológica de su fracaso (Castel y Haroche, 2001). Por lo que se refiere a los extranjeros pobres, asumimos que ellos se sienten y asumen víctimas sobre todo de las discriminaciones y del racismo.

Así, en ambos países los pobres se sienten fuertemente marginados y muy vulnerables.

## ¿Dónde se ubica la pobreza?

Marruecos es caracterizado por una dualidad evidente entre el medio urbano y el rural en términos de desarrollo y de oportunidades. Hay una gran desigualdad en la repartición de las riquezas entre los dos espacios sociogeográficos.<sup>6</sup> Efectivamente, aunque las ciudades sean bien equipadas y permitan tener un buen nivel de vida, los habitantes de las zonas rurales sufren fuertemente del *enclavado* o espacio distante y aislado, de la falta de equipamientos básicos y de medios de comunicación y de información. La mayor parte de la población vive en la parte rural de Marruecos (el 61%, de acuerdo a estimaciones del Banco Mundial, 2007) y por las condiciones que le acompañan a dicho contexto no puede lograr la calidad de vida ni las oportunidades que pudiera generar en las ciudades; si a ello articulamos que sus capacidades son sumamente limitadas, las potencialidades de desenvolvimiento serán igualmente restrictivas. Por ello que asumimos que la pobreza en Marruecos se ubica principalmente en buena parte de las zonas rurales enclavadas del territorio.

No se observa esa oposición tan castigante de distancias territoriales urbano-rurales en Francia. La pobreza existe de manera similar tanto en el campo como en la ciudad. Sin embargo, a partir de acercamientos más detallados podríamos localizar algunos núcleos de pobreza de tres maneras distintas en varias ciudades medias y grandes. En las zonas periféricas, algunas *banlieues pauvres* que se componen principalmente

<sup>5</sup> *Couverture Maladie Universelle*, cobertura social autorizada después de tres meses de vida en una vivienda y con una situación legal.

<sup>6</sup> Es oportuno señalar el rico debate latinoamericano sobre la "*nueva ruralidad*" y ese fino hilo que separa a ambos espacios rural-urbano. Aquí el diálogo se centra en conocer qué tan rural es lo urbano y viceversa; con la pretensión epistémica de evitar seccionar al objeto y, en un posicionamiento más hermenéutico, abordar sus particularidades al de-construirlo.

de *Habitations à loyers modérés (HLM)*<sup>7</sup>, en donde viven y se reagrupan las familias pobres de manera concentrada, emergentes principalmente de la inmigración. Dichos espacios habitacionales cuentan con un bajo nivel en sus equipamientos educativos, allí se presentan con cierta frecuencia condiciones de vandalismo.

El segundo tipo de núcleo de pobreza que se ubica en las afueras de las ciudades es el *bidonville*. Su población se compone principalmente de Rroms (Vanderlick, 2005), proviniendo de las regiones de Europa del Este y de los Balcanes, que viven de manera estable en esos lugares, contrariamente a los nómadas. La imposibilidad para ellos de adquirir títulos de estancia legales los impide tener acceso a algún otro tipo de espacio (Bissuel, 2002). Viven en solares, en condiciones precarias y reagrupados en campamentos, donde por lo regular no hay electricidad, agua potable u otro tipo de servicio. Además, víctimas de discriminaciones económicas, sociales y raciales, tienen duras condiciones de vida. La mayoría de los infantes en estos tejidos sociales no cuentan con escolarización (Frisullo, 2006).

El tercer núcleo de pobreza se ubica en el centro de las ciudades. No es realmente un lugar físico, porque aquí nos referimos a personas sin vivienda, pero definen una territorialidad en la que cohabitan; son los sin techo, los que viven directamente en las calles. No tienen abrigo y duermen en el suelo. Como toda población que vive de manera inestable, resulta difícil dar una estimación de su número (Damon, 2000). Pero recientes evaluaciones proponen que existen cerca de 86000 personas utilizando los servicios de alojamiento y de distribución de comida y 14600 personas sin abrigo (INSEE, 2007). Entre esas personas, que se llaman *Sans domicile fixe* (SDF)<sup>8</sup>, un tercio cuenta con un empleo de carácter irregular o informal (Chabaud, 2005). Su estado de vida se explica sobre todo por el alto precio de las viviendas, la falta de habitaciones disponibles y por las exigencias requeridas para alquilar (garantías de pago), que no pueden satisfacer los empleos temporales a los cuales pueden acceder algunos de ellos.

## ¿Cuáles son las características de esos lugares?

En Marruecos, la mayoría de los lugares pobres son los *douars*, pequeños pueblos de campesinos. Sufren principalmente del *enclave*, que se distingue por su marcado aislamiento en las zonas montañosas o alejados de las ciudades. Este enclave se caracteriza por la falta de bienes de primera necesidad, como el agua potable y la electricidad. En efecto, los *douars* disponen de vertientes o hidrantes, pero rara vez son de agua potable y se agotan frecuentemente durante el verano. De cualquier forma, carecen de agua corriente. En los mejores casos, son vertientes de agua potable habilitadas por la propia población, pero no son

suficientes y el trabajo de la colecta de agua sigue necesitando tiempo y energía para todas las mujeres que viven allí.

Una gran parte de los *douars* no tiene electricidad tampoco. Esto limita gravemente la mejora de las condiciones de vida de los habitantes. Faltan allí también vías de comunicación habilitadas: no hay carreteras para comunicar a los *douars* de Montana. Además, con las lluvias importantes del invierno, las vías son intransitables.

Las escuelas y los centros médicos son contados. Eso no favorece la escolarización sobre todo de las mujeres jóvenes; quienes deben dedicarse a las labores domésticas en sus hogares o en los ajenos y no tienen oportunidad para desplazarse entre casa y escuela. Esto genera una fuerte desigualdad de escolarización entre géneros en el medio rural que bien se puede observar a través de los siguientes referentes estadísticos: el 37,7% de chicas escolarizadas es evidentemente menor al 57,7% de chicos. Ello se hace menos marcado en el medio urbano al enfrentar el 80,8% al 86,5%, en población infantil entre 7 y 15 años. Por otra parte, la posibilidad de que los adolescentes de 16 a 19 años continúen sus estudios contempla solamente un 2,7% en el territorio rural, contra 21,4% en el espacio urbano; y solo 0,6% contra 7,2% para los estudios superiores (Direction de la Statistique, 2000). La acumulación de todas esas carencias vuelve los habitantes de esos lugares muy pobres y nos muestra la ausencia de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida. Para concluir, podemos decir que hay una gran carencia de redes humanas, sociales, económicas, de comunicación y de información, en los lugares pobres de Marruecos.

En Francia, los lugares pobres se ubican y caracterizan principalmente por ser espacios pequeños e insalubres. Además, numerosas familias no tienen los medios de pagar los costos de una calefacción. A una escala más grande, considerando por ejemplo el conjunto de esas viviendas reagrupadas en *cités HLM*, o en *bidonvilles*<sup>9</sup> podemos decir que esos lugares sufren fuertemente de estigmatización. Las personas que habitan allí son frecuentemente marginadas, sobre todo en la búsqueda de empleo. Por otra parte, *banlieues pauvres* y *bidonvilles*, concentran población pobre del mismo nivel socio-económico; son lugares donde castiga una terrible ausencia de redes sociales. Bajo estos referentes y contextos de capital humano, asumimos como escenario prospectivo que es difícil que esta población logre ciertas mejoras en su capital social y económico.

## ¿Cuáles son las causas de la vulnerabilidad?

El objetivo de esa sección es un atrevimiento interpretativo y consiste en identificar las etapas más sensibles o de riesgo que aparecen en cada momento de la vida, y que colocan a la gente

<sup>7</sup> HLM: *Habitations à loyers modérés*, viviendas sociales para los que tienen bajos recursos.

<sup>8</sup> SDF: *Sans domicile fixe*, personas sin abrigo, sin vivienda fija.

<sup>9</sup> Las "*cités HLM*" son también las "*banlieues pauvres*".

en un estado de creciente vulnerabilidad. Pensados esos puntos como elementos activadores del empobrecimiento o aceleradores de la vulnerabilidad poblacional. En este artículo, la palabra vulnerabilidad se refiere de manera tajante a un estado inestable desde el cual una persona puede caer fácilmente en la pobreza. Hemos elegido cinco etapas de vida que son: el nacimiento, la niñez, la adolescencia, edad adulta y la vejez. En cada etapa identificamos las causas de la vulnerabilidad, es decir, los eventos que, en la gran mayoría de los casos, pudieran acelerar las condiciones para que una persona sea definible o autodefinida como pobre.

En Marruecos, las condiciones iniciales, es decir, las del nacimiento, son primordiales. Por ejemplo, si los padres del infante son pobres y viven en un *douar*, las probabilidades para él de ser pobre en su edad adulta son muy altas: es una pobreza que se transmite generacionalmente. Podemos también tener en cuenta el hecho de nacer mujer en el medio rural como factor de vulnerabilidad, porque las discriminaciones de género son latentes en Marruecos. En la población infante, una fuerte causa de vulnerabilidad es la no escolarización, mientras que en los adolescentes es la salida prematura del sistema escolar.

En un primer momento, hemos señalado que la falta de escuelas en el medio rural no ayuda a la escolarización de las infantes mujeres y de los adolescentes (hombres y mujeres) que tienen que trabajar para ayudar a su familia son numerosos. Entre los niños que no son escolarizados en medio rural, 34,4% no lo son por falta de dinero para pagar la escuela, 14,5% por falta de escuela, 10,1% porque sus padres tienen mala imagen de este espacio educativo y 7,1% se concentran en ayudar a sus padres en las actividades laborales (Direction de la Statistique, 2000). Todo eso los hace vulnerables, retirándoles fuertes oportunidades de alfabetización, de tener un crédito curricular o de buscar un trabajo calificado.

Refiriéndonos a los adultos, los riesgos de vulnerabilidad que existen son más indirectos. Aceptamos que uno de los principales riesgos directos es el desempleo, que incluye también a quienes han hecho estudios y que tienen un documento escolar. Pero el principal riesgo es indirecto y proviene de la carga familiar que implica un número importante de hijos, con abuelos dependientes de él o los padres o bien de padres o madres solteras o divorciados o con la muerte o la enfermedad de uno de los dos padres; todo ello hace vulnerables a las familias. De acuerdo a lecturas diversas, creemos que la causa principal de vulnerabilidad de los adultos mayores es la ausencia de lazos familiares claros, de capital social, de redes de solidaridad que suplan o funcionen como estrategias alternas de sobrevivencia a la familia nuclear o extensa. La manera más eficaz para sustraerse a la pobreza en Marruecos parece ser la diversificación de los ingresos, es decir, la diversificación del trabajo.

En Francia, al momento del nacimiento, los riesgos de vulnerabilidad son reflejados por las condiciones de los padres. Si son extranjeros en situación irregular, si no tienen una vivienda y si además no tienen un empleo fijo, sus hijos van a ser sumamente vulnerables. En estos escenarios se concentra una minoría, pero

son factores determinantes para el porvenir de los infantes. Existe también un riesgo de no escolarización para los niños, que atañe a los más pobres; es decir los niños que viven en la calle o en los *bidonvilles* (Frisullo, 2006). Para los adolescentes, el riesgo principal es la salida del sistema escolar sin concluir sus estudios, sin terminar su formación educativa de manera formal y oficial y sin obtener un crédito curricular que los asuma con capital humano. Eso los condiciona a desenvolverse en el futuro en pequeños trabajos temporales, con actividades laborales castigantes.

Otro riesgo notorio en la población adolescente, que es más frecuente en tiempos recientes, es la ruptura de los lazos familiares por condiciones no naturales. Eso vuelve muy vulnerables a los jóvenes, porque la falta de red familiar debilita su proceso de formación al interior de dicha unidad y las vías de incorporación a la edad adulta en diversos ámbitos.

Por lo que se refiere a los adultos, estos se vuelven vulnerables en caso de desempleo o de una sucesión de empleos temporales durante una larga duración. El hecho de tener ingresos irregulares o bajos debilita su capital económico, impidiéndoles el acceso a los créditos de bajo tipo de interés, y provocando su progresiva depauperación. La pobreza concierne también a las familias con numerosos niños (más de tres) y las familias monoparentales. Durante la vejez, un factor de vulnerabilidad es el hecho de tener una pequeña pensión de jubilación. Pero, con un estado general de salud muy frágil, altos gastos médicos y la ausencia de lazos familiares, las condiciones se tornan también en factor de pobreza para los viejos.

Podemos concluir esta parte subrayando el hecho de que en Francia, aún cuando las condiciones de nacimiento no sean determinantes, existen a cada época de la vida numerosas causas de vulnerabilidad muy fuertes, que pueden incorporar a una gran parte de la población. Es decir que una gran parte de la población francesa se revela vulnerable, aunque en Francia las palabras utilizadas sean condiciones de vida precarias. Allí, donde la red de ayudas sociales por parte del Estado está más desarrollada, es posible que la gente en situación difícil se pueda beneficiar de ayuda financiera o de la gratuidad de algunos servicios otorgados por el Estado.

Por ejemplo, los que no tienen un empleo desde más de tres meses después de 25 años de edad y que no tienen otros recursos financieros, se benefician del subsidio salario mínimo de inserción (*Revenu Minimum d'Insertion*, RMI). El objetivo de esta ayuda social es favorecer el posible retorno a la actividad laboral del solicitante. Durante el primer trimestre de 2007, 1, 230,000 franceses participaron del RMI (CAF, 2007). Otro tipo de ayuda es el subsidio de desempleo y existe para los que son desempleados durante una corta duración o antes de los 25 años. Según el instituto francés de estadísticas (INSEE, 2008), 9% de la población potencialmente activa se encuentra desempleada y entonces se sirve de estas ayudas. Para los que tienen numerosos hijos o son familias monoparentales, existen subsidios familiares. Estos apoyos sociales forman un sistema que permite satisfacer las necesidades fundamentales (alojamiento, comida, asistencia médica). Pero

fortalece el sentimiento de pobreza para los beneficiarios. Pues no es suficiente, a largo plazo, para que los beneficiarios se sustraigan realmente de las condiciones de pobreza.

Las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y agrupaciones civiles son actores diversos constantemente presentes en esta labor social hacia la población pobre o en riesgo pero difieren mucho por sus tipos de demandas, sus modos de acción y de financiamiento en ambos territorios; lo que hace que el análisis de funcionamiento se muestre complejo. En Marruecos es constante la ayuda de las numerosas ONG en los sectores de la educación, de la aportación de medicinas o de la emancipación femenina, mientras que en Francia son las asociaciones benéficas como los "*Restos du coeur*" o "*Les enfants de Don Quichotte*" que permiten a los más desposeídos comer durante el invierno frío y tener un lugar para dormir. Podemos preguntarnos si la legitimidad de intervención de estos actores está fundada en una solidaridad efectiva o son escenarios de autoempleo; pero creemos que dicho debate no es apropiado en este momento.

## Reflexiones finales

En los años 1950 los estudiosos del desarrollo y del impacto ambiental concluyeron que el rápido crecimiento demográfico era un problema evidente y la respuesta viable implicaba reducir las tasas de fecundidad. La anticoncepción se mostraba como la solución inminente y las "cantidades" de gente suplieron a los seres humanos; pasaron a ser las "*masas*" el objetivo medular de los problemas a atender y las políticas sobre control de población el eje de acción medular, lesionando con frecuencia los derechos humanos de buena parte del planeta.

Cada año nacen más de 80 millones de personas, concentrándose el 96% en países social y económicamente lastimados como Marruecos. En todas las regiones del mundo en desarrollo las tasas de fecundidad están disminuyendo. Para 1991-1992 el planeta contaba con más de 5,500 millones de habitantes y las proyecciones menos dramáticas apuntan que esta población se duplicará en el año ya próximo 2010; condición preocupante sin lugar a dudas. Sin embargo, la idea malthusiana de que *somos pobres porque somos muchos y que, por ser pobres y muchos, impactamos inmisericordemente los territorios y recursos de nuestro planeta*, es discutida por décadas; otras ideas más recientes son la "capacidad de carga del planeta" y los "límites del crecimiento que la población puede tener".

La conclusión personal a la que llegamos es la siguiente: no es el incremento de la población el elemento único que genera la pobreza, lesiona la calidad de los territorios o afecta los recursos naturales; el problema central es la apropiación, distribución y el consumo desigual de éstos territorios y recursos, sumado a un absoluto desprecio por la preservación de la naturaleza propio del modelo actual de desarrollo. Lo que se debe discutir no es la cantidad de gente que habita estos lugares, sino el modelo de desarrollo que hemos *interiorizado* desde hace varias décadas. Lo que está en duda ahora es el tipo de racionalidad en que estamos

inmersos global e individualmente. *Lo que está de fondo* es un problema serio de condiciones de sobrevivencia, de calidad de vida, de pobreza extrema.

El concepto de desarrollo sustentable, como un ejemplo de esta discusión, se presenta ahora en los ámbitos políticos, financieros, diplomáticos, culturales y científicos del mundo contemporáneo con un espectro multifacético, generando interpretaciones distintas por quienes lo adoptan.

Desde la perspectiva neoliberal los problemas ecológicos no nacen de la acumulación del capital, sino por no haber asignado derechos de propiedad y precio a los bienes comunes; condición que permitiría ajustar los desequilibrios ecológicos y las diferencias sociales, la equidad y la sustentabilidad. Desde la perspectiva de globalización y políticas implementadas por los Estados-Nación, principalmente bajo el modelo neoliberal, habría que preguntarse si es eso o sólo una forma renovada de acopio y medición permanente de fuerzas que ratifican y consolidan dicho modelo de desarrollo utilitario y maximizador de ganancias.

Desde una perspectiva de la sociedad civil, tal paradigma, más que una estrategia de gestión ambiental, implica la necesidad de erradicación de la pobreza, la satisfacción de las necesidades básicas de la humanidad, la elevación de su calidad de vida.

Sin embargo, y pese a los deseos y esperanzas, la herencia de Truman continua viva, principalmente en los sectores de la población que participan en la toma de decisiones. La palabra desarrollo (como intencionalidad política de solución a la pobreza) ha perdido su contenido original, se encuentra sin una forma específica, "pero posee una función: permite que cualquier intervención sea santificada en nombre de una meta más alta y evolucionada. La tarea entonces es hacer el escombros a un lado para descubrir nuevos terrenos." En este sentido, nos sumamos totalmente a su sentir, "la idea de desarrollo es ya una ruina en nuestro paisaje intelectual, pero su sombra, originada en una época pasada, oscurece aún nuestra visión (Sachs, 1997 p. 15).

## Referencias

- BANCO MUNDIAL. 2007. Marocco at a glance. Disponible en: [http://devdata.worldbank.org/AAG/mar\\_aag.pdf](http://devdata.worldbank.org/AAG/mar_aag.pdf), acceso en: 24/09/2008.
- BISSUEL, B. 2002. Les municipalités confrontées à la réapparition des bidonvilles. *Le Monde*, 27 nov. Disponible en: <http://www.fsa.ulaval.ca/personnel/vernag/eh/f/manif/lectures/bidonvilles.htm>, acceso en: 27/11/2002.
- CAISSE D'ALLOCATIONS FAMILIALES (CAF). 2007. Base de datos. Disponible en: [http://www.caf.fr/web/WebCnaf.nsf/090ba6646193ccc8c125684f005898f3/074d4ac5e519131cc12572fe002bb155/\\$FILE/PL\\_Metro\\_Dom\\_0307.xls](http://www.caf.fr/web/WebCnaf.nsf/090ba6646193ccc8c125684f005898f3/074d4ac5e519131cc12572fe002bb155/$FILE/PL_Metro_Dom_0307.xls), acceso en: 01/08/2008.
- CASTEL, R.; HAROCHE, C. 2001. *Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi. Entretiens sur la construction de l'individu moderne*. Paris, Fayard, 210 p.
- CHABAUD, C. 2005. Ils sont salariés le jour, SDF la nuit. *L'Humanité*, 28 nov. Disponible en: [http://www.humanite.fr/2005-11-28\\_Societe\\_Ils-sont-salaries-le-jour-SDF-la-nuit](http://www.humanite.fr/2005-11-28_Societe_Ils-sont-salaries-le-jour-SDF-la-nuit), acceso en: 28/11/2005.
- DAMON, J. 2000. En quête du chiffre: trois décennies d'estimations du nombre de SDF dans la presse. *Recherche et prévisions*, 60:117-124.

- DIRECTION DE LA STATISTIQUE. 2000. *Enquête nationale sur les niveaux de vie des ménages 1998/99*. Premiers résultats. Direction de la statistique. Disponible en: [http://www.hcp.ma/pubData/Obs/ENNV\\_1998.pdf](http://www.hcp.ma/pubData/Obs/ENNV_1998.pdf), acceso en: 01/08/2008.
- FRISULLO, E. 2006. Les enfants du bidonville à rude école. *20 minutes*, 11 out. Disponible en: <http://www.20minutes.fr/article/113896/Lyon-Les-enfants-du-bidonville-a-rude-ecole.php>, acceso en: 10/10/2006.
- GERMANI, G. 1966. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 355 p.
- HAUT COMMISSARIAT AU PLAN. 2004. *La pauvreté au Maroc: perceptions, expériences et stratégies*. Institut National de Statistique et D'économie Appliquée. Rabat, Maroc, INSEA, 54 p.
- INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE ET DES ETUDES ECONOMIQUES (INSEE). 2008. Séries longues sur le marché du travail, Population active par catégorie. Disponible en: [http://www.insee.fr/fr/themes/tableau.asp?ref\\_id=NATnon03158&reg\\_id=0](http://www.insee.fr/fr/themes/tableau.asp?ref_id=NATnon03158&reg_id=0), acceso en: 20/08/2008.
- INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE ET DES ETUDES ECONOMIQUES (INSEE). 2007. *Bilan démographique 2006 : un excédent naturel record. Personnes sans abri, en habitations mobiles et marinières*. France : INSEE Première. Disponible en: [http://www.insee.fr/fr/themes/document.asp?reg\\_id=0&ref\\_id=ip1118](http://www.insee.fr/fr/themes/document.asp?reg_id=0&ref_id=ip1118), Acceso en: 20/08/2008.
- MAFFIOLLO, D. 2003. La négociation d'un lieu d'autonomie chez des personnes à la rue en France et à Mexico. *Annales de la Fondation Fyssen*, 18:139-156.
- SACHS, W. 1997. Arqueología de la idea de desarrollo. *Ixtus*, 22.
- SECRETARIAT GENERAL DU COMMITE INTERMINISTERIEL DE CONTROLE DE L'IMMIGRATION. 2007. Rapport au Parlement: Les orientations de la politique de l'immigration. La documentation Française, p. 139-142. Disponible en: <http://lesrapports.ladocumentationfrancaise.fr/BRP/074000765/0000.pdf>, acceso en: 31/12/2007.
- VANDERLICK, B. 2005. Les Rroms de Roumanie des bidonvilles lyonnais: Une mondialisation par le bas et par le ban. *Etudes tsiganes*, 23-24:233-253.

Submetido em: 15/11/2008

Aceito em: 30/01/2009